

ROGATIVA

DE SALUD,

ORACION Y ENSALMO
DEL SANTO

FR. LUIS BELTRAMINI

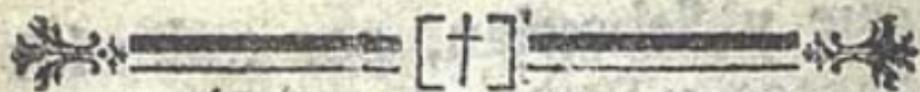
Con el qual curaba todas
las enfermedades.

Y LAS ANOTACIONES

y advertencias contra la ignorancia ó malicia con que se usa de supersticiones, hechizos, y palabras mal sonantes, con nombre de Ensalmo.

PUEBLA AÑO DE 1781.

Reimpresa en la Oficina de D. Pedro de la Rosa, en el Portal de las Flores.



ENSALMO,

*Intercediendo con Rogativa de
Oracion.*

CRIATURA DE DIOS,
yo te curo, ensalmo y bendigo
en nombre de la Santisima TRI-
NIDAD Padre, ✠ Hijo, ✠ y
Espiritu ✠ Santo, tres Perso-
nas y una Esencia verdadera; y
de la Virgen MARIA nuestra
Señora, concebida sin mancha
de pecado original. Virgen an-
tes del parto, ✠ en el parto,
y despues del parto: ✠ y por
la gloriosa Santa Gertrudis, tu
querida y regalada Esposa, On-
ce mil Virgenes, Joseph, Ro-
que

que y Sebastian, por todos los Santos y Santas de tu Corte celestial. Por tu gloriosísima Encarnacion, ✠ gloriosísimo Nacimiento, ✠ santísima Pasion, ✠ gloriosísima Resurreccion ✠ y Ascension: ✠ por tan altos y santísimos Misterios, que creo y confieso, suplico á tu Divina Magestad, poniendo por intercesora á tu Santísima Madre y Abogada nuestra, libres y sanes esta tu afligida criatura de esta enfermedad, mal de ojo, dolor, accidente de calentura, y otro qualquier daño, herida ó enfermedad. Amén JESUS. ✠ JESUS. ✠ JESUS. ✠ No mirando la indigna persona que refiere

tan Sacrosantos Misterios, con
toda buena fé te suplico, Se-
ñor, para mas honra y gloria tu-
ya y devocion de los presentes,
te sirvas por tu piedad y mi-
sericordia de sanar y librar esta
tu criatura de esta herida, lla-
ga, dolor, humor ó enferme-
dad, quitandola de esta parte
y lugar. Y no permita tu Di-
vina Magestad le sobrevenga
accidente, corrupcion, ni daño,
dandole salud para que con ella
te sirva y cumpla tu santissima
voluntad. Amén JESUS. ✠ JE-
SUS. ✠ JESUS ✠ Yo te curo y
ensalmo, y Jesu-Christo nues-
tro Redentor te sane y bendi-
ga

ga, y haga en todo su divina
voluntad. Amén JESUS. Con-
summatus est. ✠ Consumma-
tum est. ✠ Consummatum est.
✠ Amén JESUS.

ENSALMO

*Para el mal de corazón, cuyas
palabras se digan al oído á el
que le dá, de manera que las oi-
gan los circunstantes; porque el
que padece es cierto que oye: se
le dice por tres veces.*

CRiatura, acuérdate de tu
Dios y Criador. Criador y Se-
ñor, acuerdate de tu criatura.
JESUS ✠ JESUS. ✠ JESUS. ✠

*Anotaciones, advertencias y sano
consejo al Católico Christiano, que
quisiere usar lícitamente de este
Ensalmo en las curas de heridas,
llagas ó enfermedades, sin supersti-
ciones, ó palabras disonantes.*

DEbese considerar con atención en
los Santísimos Misterios que se han de
interceder, y suplicar á Jesu Christo
nuestro Señor, que es verdadera Sa-
lud, pidiéndole la del Enfermo, que
se puede esperar por medio de tal in-
tercesion y Rogativa.

Ayudará mucho la buena fé en tan-
santas palabras y favores de nuestro
Señor, tanto mas quanto el Enfermo
y el que curare con ellas confiare por
su devocion de la piedad y miseri-
cordia de Dios,

Y porque no se ha de pedir á Dios
obre milagros quando su providencia

ha dado virtud á tantas cosas por naturaleza, para reparo del hombre, ayudarse en la enfermedad ó en la herida con unturas ordinarias y conocidas, á quien por la Rogativa se fortaleciera en mas virtud, que aproveche á la salud del Enfermo.

Tengase por cierto que se tendrá mejor suceso en las curaciones, si el que ensalma es virtuoso: y quando no sea tal como debe, no se ha de desconfiar de la misericordia del Señor, que á todos oye, de que dará salud ó aliento espiritual ó corporal, que conviniere al Enfermo. Y si acaso el Enfermo no mejora, ó peligra, y que á nuestro limitado parecer no se consigue el efecto del deseo, no se ha de turbar nadie, considerando que no hay cosa que reserve al hombre de la muerte, ni que impida la voluntad determinada del Autor de la vida. á quien pidamos luz

de su Divino Espiritu, y gracia para conformarnos en todo al cumplimiento de su santísima voluntad.

Adviertase, que en todas las partes de las palabras de este Ensalmó, donde hay ✠ quando se repiten se santigue ó haga la señal de la Cruz al Enfermo sobre el dolor ó herida.

Tambien se advierte, que con la intencion y Rogativa fiel Ensalmó se cura á el ausente como á el presente, diciendo asi: *Criatura de Dios, yo te curo, ensalmó y bendigo en nombre de la Santísima TRINIDAD*; prosiguiendo con las palabras de él, poniendo la salud de el que se quiere curar, pues con la devocion de ellas se le procura alcanzar. Y adviertase por delito de supersticion lo que tantos ignorantes entienden, diciendo (entre otras cosas) que á el que ensalman no se han de hacer medicamentos, ni á el que se hacen ensalmarle.

Este es error manifiesto y culpable, y obra esta Rogativa de Ensalmo en el ausente como en el presente, que en todo lugar oye Dios la intercesion ó rogativa que se le hiciere por medio de la peticion de Oracion, y valiendose de la Virgen MARIA nuestra Señora. Serale de mucho alivio y provecho al Enfermo si pudiere rezar el Credo entre sí, con cotrito corazon de las ofensas cometidas contra Dios nuestro Señor, á quien le será este acto muy agradable: y el que ensalma esté advertido de alentar al Enfermo á este acto de verdadera contricion, y que lo haga de todo corazon, pues en la salud se debe hacer cada instante. Y adviértase que la medicina santa y cura de Ensalmo y Rogativa, no se ha de hacer con fundamento de interés corporal, sino por devocion y solo amor de Dios, y deseo de la salud y bien del próximo, en honra y

gloria de Dios. que lo permitirá y con-
seguirá la salud con mejores efectos.

Para quitar de juicios y sospechas es
cosa justa decir estas santas palabras y
Ensalmo en voz alta y clara, pues tan
sin escrúpulo se puede lo que es tan sin
obra supersticiosa ni palabra mal so-
nante, que redarguya cuerdo ni igno-
rante con causa justa; y sea Dios servido
que esta santa Oracion y Ensalmo haga
olvidar otros llenos de ignorancias á los
simples ó maliciosos, de los que el De-
monio ha introducido entre tantos á
quienes parece les falta la fé y la espe-
ranza en las verdades buenas y santas
palabras, y la ponen en lo malo de en-
gaño y falsedad, que el Demonio, por
medio de gentes sospechosas, hace con-
yervas y apariencias, de que resultan
mayores daños en el cuerpo y en el al-
ma; y se remediarán pidiendole á Dios,
que es el Poderoso, y en quien se ha de

poner la verdadera confianza de todos, resignandose en su santissima voluntad, como el Santo Fray Luis Beltran lo enseña por tan prudentes y santas adversencias, y lo certificaron los efectos que resultaban de los innumerables Enfermos que cobraban salud de todas enfermedades y heridas, en Valencia, en las Indias, y demas partes de España donde anduvo. Y si dixeren que por el Santo lo alcanzaban, dirán bien, porque el que está aunado con Dios por gracia, aumentada con buen obrar, mas podrá con su Divina Magestad, que no el que se vale de hechizos engañosos y supersticiones. Y tambien es cierto podrán con Dios todos los que estuvieren en buen estado; libres del pecado mortal, cosa que estan patente; y tambien lo es que en la oracion á todos los buenos oye Dios, y algunas veces á los malos y pecadores, por lo que no sabemos ni

podemos entender. Y si valiere la certificación de el que hace manifestacion de este Ensalmo, que lo sacó de donde estaba escrito de la letra del Santo Fray Luis Beltran, y certifica (poniendo á Dios por testigo) que ha hecho y visto hacer con él, ayudado de medicamentos ordinarios y caseros, muy grandes curas de enfermedades; y lo acreditará la experiencia de ello, lo qual se ha de entender sucede por la misericordia y beneficios de la poderosa mano de Dios, que se impetra en las palabras y por la devocion de el que las dice y de el que las recibe; no porque se entienda que estas palabras tienen virtud positiva para verificar estos efectos, porque la tal virtud solamente la tienen las santas palabras de las formas de los santos Sacramentos de la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana, y nos lo enseña la fé

con la experiencia de los santos y p-
tentes exemplares que se han visto.

Entre las muchas experiencias que
tengo de buenos sucesos y misericor-
dias que Dios ha usado con sus cria-
turas, curando con esra Oracion y En-
salmo, ayudándose en las curas con los
medicamentos ordinarios, he conocido
Cirujanos en Indias, á quienes lo dí,
que usando de él secretamente en sus
curas, se ganaron mucho nombre: y á
otro que se lo di en la mar curó muy
grandes heridas superficiales de astilla-
zos y cuchilladas, sin mas medicamen-
tos que azucar muy blanca y cernida,
romero molido y cernido; y dando
puntos en heridas que lo requerian,
echaba rebuelto á quatro partes de azu-
car una de romero en la herida, con
sus cabezales y vendas sobre la sangre
fresca, que la restrañe y ataja en bre-
ve: y quando por dilacion de cura es-

En la reseca, lavaba la herida y limpiaba la sangre con un pañito mojado en vino caliente, mandando al paciente tuviese quietud en los movimientos de la parte lastimada, y que no hablase quando era la herida de rostro ó cabeza, y quitarse por cinco ó seis horas por lo menos, ayudandose de este Entalmo de San Luis Beltran muchas veces no tuvo necesidad de hacer segunda cura. Y para heridas penetrantes trahia aceyte de comer, preparado en esta forma: en una redoma echaba tres partes de aceyte y una de azucar molida, y toda la mas flor de romero que podia, y lo curaba al Sol, echando en ella aceyte, azucar y flor al paso que se iba gastando en las curas, en las que usaba de este Ensalmo, y de sus puntos, mechas y demas adherentes de Cirujia, con que sanaban en breve. Y yo he usado, sin ser Ci-

nifano, en casos de necesidad, de estos
medicamentos y Ensalmo, y ha suce-
dido muy bien. Tambien con el pol-
vo de azucar y romero he curado lla-
gas de Penitentes, que se les solian po-
drir las espaldas, y en seis horas que-
darles enjutas, sanas y sin dolor ni ar-
dor; de que se dén á Dios las gracias
por las virtudes que puso en palabras,
piedras y yervas, para provecho del
hombre. Y todo sea para honra y glo-
ria de su Divina Magestad, con cuyo
favor se puede asegurar quien se valie-
re de este Ensalmo en las curas, sobre
los medicamentos, que le sucederá bien
en ellas, pues no impide lo uno á lo
otro; evitando el valerse de supersticio-
nes, con que se sujetarán al castigo cor-
poral del Santo Oficio, y al castigo del
alma, de que el Señor nos libre por su
infinita misericordia. Amén.

LAUS DEO.

